

Ponencias del Congreso Internacional de JPIC en Vossenack Octubre 2000

Somos Instrumentos de la Paz, Guiados por el Espíritu Santo

Palabras de saludo y bienvenida de Peter Schorr OFM.

Definidor General – Director Iustitia et Pax

Fue el mismo Espíritu quien movió al Comité animador de nuestro Oficio "Justicia y Paz" en Roma al reunirse para elegir un lema apropiado para este Congreso.

No es desde las propias fuerzas, no es desde la propia autoridad, tampoco desde el propio poder, o del propio querer o realizar desde los cuales nosotros somos lo que somos, sino que es únicamente por medio de la luz del Espíritu que mora en nosotros, aquel que nos convierte en instrumentos de la paz y del amor.

Es mi más grande anhelo que esa luz del Espíritu de Dios sea la que nos ilumine a lo largo de todos estos días a los que nos hemos reunido para celebrar este Primer Congreso de Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación. Quiero dar por inaugurado este Congreso con el deseo de que seamos instrumentos de paz unos con otros, llamados y enviados a brindar la Buena Noticia del amor a todos los seres humanos.

Deseo saludar cordialmente a todas las Hermanas y Hermanos que vienen de cerca y de lejos. En estos momentos no puedo dar el número de las naciones que están representadas, pero me alegra mucho que estén presentes todos los continentes y todas las Conferencias. Este es un signo de confianza y de aliento para nosotros los organizadores de este Congreso.

Quiero saludar a todos los participantes que son a su vez coordinadores de las provincias; saludo también a los miembros del comité animador, a los colaboradores de los distintos servicios, tales como la traducción simultánea, secretariado, cocina, refectorio, el aspecto técnico y tantos otros más; saludo, además a aquellos que han dado su ayuda, que nos están ayudando y que nos ayudarán para que éstos días sean bien logrados. Saludo de manera especial a los invitados, tanto a los ya presentes como a aquellos que en estos días se harán presentes.

Quiero saludar a los hermanos de esta Casa, que desde un principio no pusieron ningún reparo ni dudas en que pudiéramos estar en Vossenack y que fuésemos recibidos tan cordialmente. La idea de celebrar aquí el Congreso fue propuesta por mí, pero tomó alas al ser recibida por los hermanos de esta fraternidad, y realmente se han esforzado en preparar un ambiente propicio para nosotros. Definitivamente el entusiasmo brota de sus ojos al experimentar la participación en la hermandad mundial.

Cordialmente los saludo a Ustedes en nombre del Ministro general, Giacomo Bini. Todos nuestros esfuerzos para lograr que participase acá en Vossenack fueron infructuosos debido a su apretada agenda. Él nos desea un encuentro fraterno y que nuestro trabajo sea para el bien de toda la fraternidad universal. En su lugar estará con nosotros el Vicario General de la Orden, Stephan Ottenbreit, quien nos honrará con su presencia y el próximo domingo presidirá la Eucaristía en Colonia donde se encuentra la tumba del beato Duns Scoto.

También les saludo muy cordialmente de parte del Ministro de esta Provincia,

Klaus Joseph Färber. Debido a otros compromisos importantes en su agenda tuvo impedimentos para venir, pero les expresa su regocijo que este Congreso se celebre en una de las casas de la Provincia franciscana de Colonia. El nos da una cordial bienvenida.

Al final de mi saludo me permito desearnos a todos unos fructíferos días, que transcurran en todas sus fases llenos de paz a pesar de la tensión del trabajo. Realmente estoy muy contento que Ustedes estén aquí. Iniciemos pues como Instrumentos de paz nuestro trabajo, dirigidos y guiados por la luz del Espíritu Santo.